

¡La armadura de Dios, preparada para ti!

Pablo nos recomienda el uso de todo el equipo de guerra, la armadura completa. El Apóstol Pablo insiste en que el cristiano es como un soldado, y le exhorta a estar completamente armado para la lucha.

No por ser hijos de Dios, llevamos puesta de forma automáticamente la armadura.

Vestirse de la armadura de Dios es una responsabilidad individual de cada creyente, se nos provee de esta vestimenta. Pero no la traemos puesta de forma automática. Es triste que muchos hijos de Dios no le dan la importancia a esta armadura.

Y en consecuencia sufren fracasos en las luchas que día a día enfrentan con el reino de las tinieblas, y no me refiero solamente a casos de liberación. La guerra espiritual se enfrenta también en el área de las finanzas, en el área laboral, social, familiar, etc. Por lo que la armadura de Dios se hace necesaria para todos y cada uno de los hijos de Dios.

No hay necesidad de estos fracasos cuando Dios nos ha dado las armas para vencer, con una protección tanto defensiva como ofensiva, contra Satanás y sus huestes. Pero nadie vendrá a ponernos esta armadura.

Si esperas que tu líder espiritual lo haga, debes saber que ponértela no es responsabilidad de él. Los pastores y siervos de Dios, solo tienen la responsabilidad de enseñarte qué es y cómo se usa.

Pero el ponérsela es una responsabilidad personal. Debes conocer bien la armadura de Dios, aprender cómo usarla, y traerla puesta de forma permanente y efectiva, lo cual aprenderemos a través de este escrito.

Efesios 6 es el último capítulo de la carta de Pablo a los Efesios y en los versículos 10 al 18 él los anima a permanecer firmes en el Señor. ***Él sabía que como cristianos, nos enfrentamos a una guerra espiritual intensa y debemos estar preparados.*** Pablo habla sobre la armadura de Dios, las herramientas que Dios da a sus hijos para que podamos vencer los ataques del diablo.

Al vestirnos y usar la armadura de forma efectiva podremos hacer frente a todas las trampas del maligno y saldremos victoriosos. Veamos lo que **Efesios 6:10-18** nos dice sobre la armadura de Dios, para qué sirve y cómo debemos usarla.

Efesios 6:10-18 (NVI) Por último, fortalézcanse con el gran poder del Señor.

¹¹ Pónganse toda la armadura de Dios para que puedan hacer frente a las artimañas del diablo. ¹² Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales. ¹³ Por lo tanto, pónganse toda la armadura de Dios, para que cuando llegue el día malo puedan resistir hasta el fin con firmeza. ¹⁴ Manténganse firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad, protegidos por la coraza de justicia, ¹⁵ y calzados con la disposición de proclamar el evangelio de la paz. ¹⁶ Además de todo esto, tomen el escudo de la fe, con el cual pueden apagar todas las flechas encendidas del maligno. ¹⁷ Tomen el casco de la salvación y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. ¹⁸ Oren en el Espíritu en todo momento, con peticiones y ruegos. Manténganse alerta y perseveren en oración por todos los santos.

Preparándonos para la batalla.

Efesios 6:10-11 (NVI) ... fortalézcanse con el gran poder del Señor. ¹¹ Pónganse toda la armadura de Dios para que puedan hacer frente a las artimañas del diablo.

Lo primero es fortalecernos en el Señor. ¡De Él viene nuestra fuerza! Esta llega cuando reconocemos que dependemos de Dios, le buscamos en oración, leemos Su Palabra y escuchamos Su voz.

Luego debemos vestirnos, tomar la armadura y ponérsola. Esto requiere iniciativa, una acción de nuestra parte y una decisión: no me enfrento con mis propias fuerzas sino que uso las armas que Dios me da. Es un acto de humildad y de confianza total en el poder de Dios y en su sabiduría.

Jesús ya venció al diablo en la cruz, la batalla final está ganada. Sin embargo, nos enfrentamos a batallas espirituales cada día y debemos hacerlo con las armas que Dios nos da, no con nuestro intelecto o con nuestras fuerzas físicas. Esta es una lucha espiritual y nuestro adversario, el diablo, es astuto e intentará desanimarnos en nuestro andar con Cristo. Usando bien las armas que Dios nos da, venceremos.

La guerra espiritual

Efesios 6:12-13 (NVI) Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes, contra autoridades, contra potestades que dominan este mundo de tinieblas, contra fuerzas espirituales malignas en las regiones celestiales. Por lo tanto, pónganse toda la armadura de Dios, para que cuando llegue el día malo puedan resistir hasta el fin con firmeza.

La realidad es que estamos en una lucha espiritual constante, nos guste o no.

En 1 Pedro 5:8-9 (NVI) dice: *Practiquen el dominio propio y manténganse alerta*. Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar. Resístanlo, manteniéndose firmes en la fe, sabiendo que sus hermanos en todo el mundo están soportando la misma clase de sufrimientos.

Somos llamados a resistir, a estar preparados para el ataque y firmes en la fe. Es una lucha intensa, pero Dios no nos deja indefensos. Él provee la armadura que necesitamos para vencer. **¡Sólo tenemos que ponerla y usarla!**

Debemos tener en cuenta que es una armadura, no varias, y debemos llevarlas en su totalidad ya que nos equipa para hacer frente a todos los ataques del diablo. No nos ponemos hoy el casco y mañana el escudo. ¡No! Los soldados se preparan con toda la armadura cuando salen a la batalla y nosotros, como buenos soldados de Jesús debemos hacer lo mismo.

Al usar todas las armas que Dios nos ha provisto, estaremos protegidos y listos para la batalla. Esa es la forma en la que resistiremos firmemente hasta el fin, hasta que estemos con Jesús por la eternidad.

El significado de la armadura de Dios

Veamos una corta descripción de cada una de las partes de la armadura que Dios ha puesto a nuestra disposición.

1. El cinturón de la verdad

Efesios 6:14 a (NVI) Manténganse firmes, ceñidos con el cinturón de la verdad...

El cinturón que llevaban los soldados era bastante ancho. Servía para mantener la túnica interior en su lugar a la vez que protegía y daba soporte al cuerpo. De esa misma forma, el cristiano debe conocer la verdad sobre quién es en Jesús y vivir una vida íntegra que honre su posición en Cristo.

El diablo intentará engañarnos con sus mentiras para que fallemos, dudemos o comprometamos nuestra identidad. Debemos permanecer firmes en la verdad de que somos hijos de Dios, transformados por él y salvados de la muerte eterna. Nada ni nadie nos arrebatará de su mano (Juan 10:28).

Cómo usar el cinturón:

Llena tu mente y tu corazón con la verdad de la palabra de Dios. Cultiva una amistad profunda con Dios a través de la oración. Fortalece tu espíritu cada día alabando a Dios y pasando tiempo con él. Vive una vida íntegra y sé vera en todas tus acciones y palabras.

2. La coraza de la justicia

Efesios 6:14b (NTV) ...protegidos por la coraza de justicia...

La coraza iba enganchada al cinturón y protegía órganos vitales. Una herida en el pecho puede ser mortal y por eso el soldado debe cubrirlo bien. Así mismo debemos vestirnos con la justicia de Dios que tenemos a través de Jesús. Somos justificados por nuestra fe en Cristo (Romanos 5:1-3). La batalla contra las tentaciones y el pecado no la ganamos por nuestra propia justicia. La ganamos recordando quiénes somos en Jesús y manteniéndonos firmes en esa realidad.

Cuando Dios nos mira él ve a Jesús en nosotros. Nosotros también debemos enfocarnos en la obra de Dios en nuestras vidas. Necesitamos mantener nuestros ojos puestos en Jesús, no en nuestro pasado sin él, en nuestras emociones o en los errores que cometemos.

Cómo usar la coraza:

¡Recuerda tu identidad en Cristo! Gracias a él has sido justificado y perteneces a Dios por la eternidad. No creas las acusaciones del enemigo cuando trae a tu mente los pecados del pasado como si definiera tu presente. Tampoco creas cuando te dice que no puedes vencer

una tentación. Pide a Dios que te ayude a verte como él te ve, a recordar el poder que él te concede para vencer y a actuar siempre como él desea que lo hagas.

3. El calzado para proclamar el evangelio de la paz

Efesios 6:15 (NVI) ...y calzados con la disposición de proclamar el evangelio de la paz.

Los pies necesitan estar bien protegidos para avanzar en la batalla. El enemigo puede colocar objetos cortantes o trampas para hacernos caer y evitar que avancemos. Su meta es impedir que salgamos a proclamar el evangelio de la paz. Puede atacar con tentaciones, complejos, sentido de inferioridad, ansiedad, gente que se burla... la lista es larga. Pero en Cristo nuestros pies están firmes y dispuestos para llevar el evangelio de la paz. Damos pasos y ganamos terreno (vidas) para el reino de Dios porque él nos capacita y porque nosotros mismos hemos experimentado Su paz.

El reino de Dios es uno de justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo (Romanos 14:17). Ese es el mensaje que debemos proclamar. Sí, es cierto que es una guerra, pero las armas que Dios nos da no son de este mundo y pueden parecer ilógicas. No ganamos imponiendo o alterándonos; ganamos viviendo llenos de su paz y llevándola a todos los que nos rodean.

Cómo usar el calzado:

Permite que la paz de Dios llene tu corazón cada día. Pasa tiempo con Jesús y fortalece tu espíritu. No dejes que las trampas del enemigo impidan tu avance y efectividad. Afirma tus pies, pide a Dios que te de valentía y comparte Su evangelio de paz con todos los que te rodean.

4. El escudo de la fe

Efesios 6:16 (NVI) Además de todo esto, tomen el escudo de la fe, con el cual pueden apagar todas las flechas encendidas del maligno.

Aquí Pablo no solo menciona la parte de la armadura sino que también nos dice para qué la usaremos. El escudo al que se refiere era uno grande que cubría y protegía toda la parte delantera del soldado. Era resistente y estaba cubierto de cuero porque a veces el enemigo atacaba con flechas encendidas y el cuero actuaba como aislante protector.

Con el escudo de la fe podemos apagar todas las flechas que nos dispara el maligno. El ataque del diablo puede venir de cualquier lugar, por eso, es importante estar alerta para poder colocar el escudo en el lugar preciso y protegernos.

Una de las armas que el diablo usa con frecuencia es la duda. Nos incita a dudar del poder, el amor o la bondad de Dios. Al ejercitar nuestra fe y afirmarnos en lo que sabemos sobre Dios y su obra en nosotros, esos ataques pierden su efectividad y avanzamos en nuestro andar con Jesús.

Cómo usar el escudo:

Alimenta tu fe leyendo y memorizando la palabra de Dios, pasa tiempo con Dios. Llena tu mente de la verdad sobre él y sobre quién eres en Él para que puedas usar esa verdad cuando lleguen las dudas.

Aprende un poco más sobre qué es la fe.

5. El casco de la salvación

Efesios 6:17a (NVI) Tomen el casco de la salvación...

El casco protege la cabeza. Nuestra mente debe estar llena de la certeza de nuestra salvación. Hemos de vivir cada día la vida que Dios quiere que vivamos como hijos suyos, anclados en esa certeza y con nuestros corazones llenos de gratitud.

Somos «linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para proclamar las obras maravillosas de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable» (1 Pedro 2:9).

Esa es nuestra realidad y ese es nuestro propósito. No permitamos que el diablo ponga en nuestras mentes dudas sobre nuestra salvación. Somos salvos por la fe en Cristo (Gálatas 3) y nadie nos puede arrebatar esa salvación.

Cómo usar el casco:

Recuerda que eres salvo por la fe en Jesús y eso nadie lo puede cambiar. Vive en confianza y en obediencia, la vida que Jesús desea para ti. Combate con la palabra de Dios las dudas sobre tu salvación o las tentaciones a sentir que no mereces su amor o su perdón. Él te ama, te salvó y eres suyo por la eternidad.

6. La espada del Espíritu

Efesios 6:17b (NVI) ...y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios.

Esta es la única arma de **ataque**, las otras son armas de **defensa**. La espada sirve tanto para la **defensa como para atacar al enemigo**. La palabra de Dios alumbra nuestro camino (Salmo 119:105) y nos ilumina con la enseñanza del evangelio. Con la espada del Espíritu nos defendemos y hacemos frente a los ataques del enemigo (mentiras, engaños). A la misma vez, atacamos con la verdad. Recordemos el ejemplo de Jesús cuando fue tentado, cómo usó la palabra de forma efectiva para vencer las tentaciones del diablo (Mateo 4).

Hebreos 4:12 (NVI) Ciertamente, la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón.

Combatimos los malos pensamientos, las dudas y las enseñanzas falsas llenando nuestra mente con el mensaje de la Biblia. El diablo intentará engañarnos. Sin embargo, cuando conocemos bien la palabra de Dios nos mantenemos firmes en la verdad y continuamos activos en la batalla sin temor.

Cómo usar la espada:

Estudia la Biblia, memorízala, aprende a usar la palabra de verdad de forma efectiva. Combate las mentiras con la verdad bíblica. Guarda la palabra de Dios y vive una vida acorde a lo que Dios te pide.

Hebreos 4:12 (NVI) Ciertamente, la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón.

Combatimos los malos pensamientos, las dudas y las enseñanzas falsas llenando nuestra mente con el mensaje de la Biblia. El diablo intentará engañarnos. Sin embargo, cuando conocemos bien la palabra de Dios nos mantenemos firmes en la verdad y continuamos activos en la batalla sin temor.

La importancia de la oración

Efesios 6:18 (NVI) Oren en el Espíritu en todo momento, con peticiones y ruegos. Manténganse alerta y perseveren en oración por todos los santos.

El soldado cristiano se prepara para la batalla, se fortalece y recibe sus órdenes a través de la oración. La comunicación con Dios, nuestro Comandante, debes ser constante para fortalecernos y recibir sus instrucciones con la estrategia que debemos seguir.

No solo debemos orar por nuestras luchas, retos o dificultades. También debemos apoyar a nuestros hermanos en oración. Si vemos a algún hermano luchando contra un pecado o duda, o si está pasando por sufrimiento o persecución, es nuestro deber apoyarlo con nuestras oraciones y animarlo.

Conclusión

¿Quieres vencer en esta guerra espiritual? Vístete cada día con la armadura de Dios, pasa tiempo en oración delante de él, estudia su palabra y mantente alerta frente a los ataques del enemigo.

¡Sobre todo Acuérdate que Jesús ya venció en la cruz! ¡por tanto somos más que vencedores!